

La cultura organizacional en México



Adalberto Ríos Szalay



Publicaciones
Empresariales
UNAM • FCA
Publishing

Diseño: Jesús Israel Alcántara de la Rosa



La cultura organizacional en México



Adalberto Ríos Szalay





Dr. Enrique Luis Graue Wiechers
Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General



Mtro. Tomás Humberto Rubio Pérez
Director

Dr. Armando Tomé González
Secretario General

Dr. José Ricardo Méndez Cruz
Secretario de Divulgación y Fomento Editorial



La cultura organizacional en México

Primera edición: 2019
Fecha de la edición: 30 de abril de 2019
D.R. © 2019 UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México
Facultad de Contaduría y Administración
Publicaciones Empresariales UNAM. FCA Publishing
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria
Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México.
ISBN: 978-607-30-1728-2
ISBNe: 978-607-30-1729-9

“Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales”.

“Reservados todos los derechos bajo las normas internacionales. Al pagar por este libro, se le otorga el acceso no exclusivo y no transferible para leer el texto de esta edición electrónica en la pantalla o, en caso de ser libro impreso, su lectura en papel. No tiene permitido reproducir total o parcialmente por cualquier medio, transmitir, descargar, descompilar, aplicar ingeniería de regresión, ni almacenarse o introducirse en sistemas de almacenamiento y recuperación electrónicos o mecánicos existentes o que se inventen en el futuro sin la autorización escrita del autor, casa editorial y/o titular de los derechos patrimoniales.”

Hecho en México

Contenido

Introducción.....	7
PRIMERA PARTE: México	
I. El territorio mexicano.....	10
<i>Tierra de volcanes.....</i>	10
<i>Aguas maravillosas en profundidad y grandeza.....</i>	11
<i>Paisajes de megabioidiversidad.....</i>	12
<i>La flora.....</i>	12
<i>La fauna.....</i>	12
<i>El aprovechamiento de las potencialidades del territorio mexicano como fundamento de procesos civilizatorios.....</i>	12
II. La Historia.....	13
<i>El México Prehispánico.....</i>	13
Los primeros mexicanos.....	13
México, un centro de creación agrícola.....	13
Dos logros mesoamericanos: la milpa y su dieta.....	15
¿Cómo alimentar a una de las grandes ciudades del mundo sin tierras de cultivo?.....	15
La organización de un imperio.....	18
La célula organizacional.....	19
De las trojes o alhóndigas.....	22
La casa de los calpixque o de la planeación y contaduría tributaria.....	22
Los mercados o tianguis.....	23
La selección de cuadros dirigentes.....	25
Los pochtecas o comerciantes, un nuevo poder.....	26
<i>La Nueva España.....</i>	27
Las empresas de exploración y conquista.....	28
Aculturación y transculturación.....	29
La república de los indios.....	30
Hernán Cortés.....	31
La encomienda.....	32
Las audiencias.....	33

Los intentos utópicos.....	34
Vasco de Quiroga y su utopía: las huatáperas.....	34
El primer empresario de la Nueva España.....	37
El Virreinato.....	42
Consejo de Indias.....	43
Casa de Contratación de Sevilla.....	43
Paradigmas inéditos y la necesidad de una nueva ética.....	45
Tomás de Mercado.....	45
José de la Borda.....	46
Pedro Romero de Terreros, empresario, minero y filántropo.....	48
Los gremios.....	50
Las haciendas.....	52
<i>La Independencia</i>	53
Don Miguel Hidalgo y Costilla.....	53
Morelos y los <i>Sentimientos de la Nación</i>	54
Las consecuencias de la Independencia.....	55
Lucas Alamán.....	55
<i>El Porfiriato</i>	57
Porfirio Díaz.....	57
El indiano Íñigo Noriega, empresario por antonomasia del Porfiriato.....	59
<i>La Revolución y el México posrevolucionario</i>	62
Zapata.....	63
Propuestas organizacionales de la Revolución.....	65
<i>México Contemporáneo</i>	68
Organización para la crisis.....	68
SEGUNDA PARTE: Nuestras Experiencias.	
I. Comunidad indígena de Nuevo San Juan Parangaricutiro	71
II. Entrevista a José de Jesús Varela Galván, Josele Ecoturismo Kuyima, Laguna de San Ignacio, Baja California Sur, México.....	81
III. Entrevista al Ing. Químico Elías García Martínez Baluarte de la Vainilla, Chinantla, Oaxaca.....	92
IV. Jesús Solís Alvarado. Presidente de la Unión de Productores de Arroz de Morelos, A.C.	100

Presentación

Este 2019, la Facultad de Contaduría y Administración de la UNAM celebra el 90 aniversario de integrarse, como Facultad de Comercio y Administración al proyecto educativo, cultural y social más sólido de México: la Universidad Nacional Autónoma de México, institución centenaria que ese mismo 26 de julio de 1929 obtenía la anhelada autonomía, como refrendo de la confianza que el pueblo de México le otorgaba.

Surge nuestra institución en un momento de importantes definiciones del México postrevolucionario. Por lo que toca a lo académico la ley encargó a la Universidad la impartición de educación superior y la organización de la investigación científica para atender los problemas nacionales.

Así la Facultad de Contaduría y Administración a través de la docencia, la investigación y la difusión ha contribuido a la generación de conocimientos y a la formación de cuadros, que durante 90 años han sido un soporte técnico del desarrollo económico de México en áreas como: contaduría, finanzas, mercadotecnia, comercio internacional, administración de recursos humanos, relaciones públicas, emprendimiento, auditoría o informática. Durante estos 90 años debemos celebrar que la labor comprometida de todas las personas que coincidimos en este espacio nos ha permitido cambiar realidades.

La impronta de la Facultad de Contaduría y Administración se manifiesta a lo largo y ancho del país, además de sus contribuciones internacionales, especialmente en América Latina.

Al reflexionar sobre la trascendencia de nuestras profesiones, además de sus aportes técnicos, es necesario discurrir sobre las prácticas, principios y valores que han dado carácter e identidad a la manera en que los mexicanos han definido modelos y estructuras para producir, crear y avanzar, conforme a nuestra manera de concebir el mundo, es decir como elementos de la cultura de la que forman parte y en la que participan en su recreación permanente.

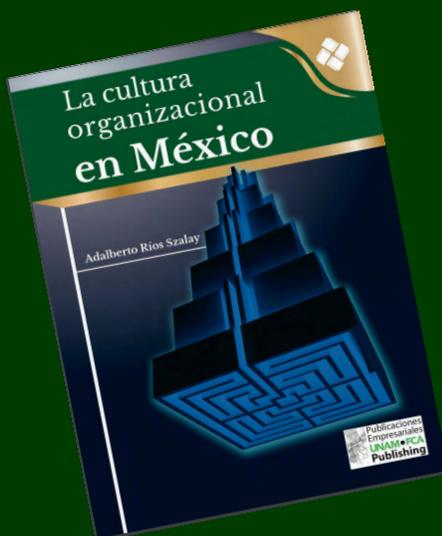
Como una forma de conmemorar estos 90 años, se presenta la obra *La Cultura Organizacional en México*, libro en que se analizan, desde las prácticas y estructuras que hicieron posible el desarrollo de culturas mesoamericanas, el mestizaje y los modelos novohispanos, las capacidades administrativas de personajes históricos, hasta la ejemplaridad de casos, en diversas latitudes mexicanas, que corroboran la continuidad de estas herencias culturales, así como su talento innovador y emprendedor.

Corresponde la autoría de este trabajo al Doctor H.C. Adalberto Ríos Szalay ligado a las actividades académicas de esta facultad desde 1970 y que suma a su experiencia profesional administrativa, su trayectoria en campos de la ciencia, la cultura, la antropología y la comunicación social, vivencias que le han estimulado a razonar sobre la relevancia cultural de nuestras profesiones y por ende sobre su calidad universitaria.

Mtro. Tomás Humberto Rubio Pérez
Director de la FCA UNAM

Contenido

Portada
Contenido
Presentación
Tabla de contenido
Introducción
Acerca del autor
Síntesis





Xochicalco, Morelos, friso de la Pirámide de las Serpientes Emplumadas

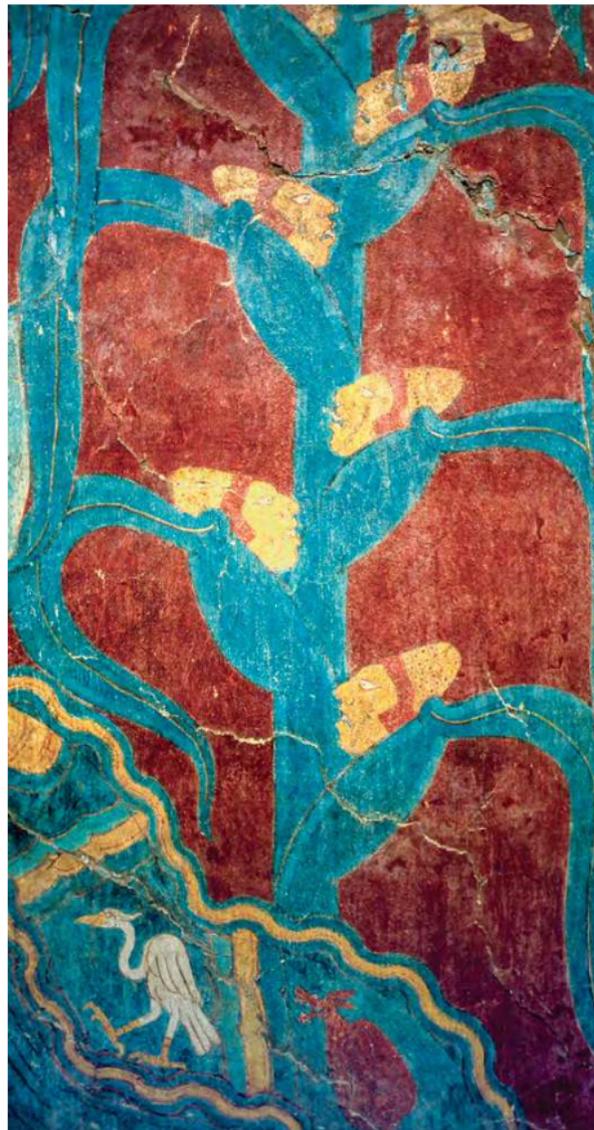
Introducción

Las culturas nacen justo en el momento en que los hombres se percatan de que la mejor manera de satisfacer la necesidad de alimento, cobijo y sobrevivencia es actuar en conjunto, organizadamente, alrededor de objetivos comunes. Sabemos que el hombre es un ser social, pero tal cualidad se concreta cuando se deciden formas y estructuras para actuar en conjunto.

El trabajo es la vía para alimentarse, protegerse y emprender nuevas tareas; las formas de organización adoptadas para lograrlo son el fundamento que permitirá al conjunto ulteriores logros para su evolución. Visto así, trabajo y organización son características esenciales de la especie humana.

Guillermo Bonfil definió la cultura como “el conjunto de símbolos, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, significados, formas de comunicación, organizaciones sociales y bienes materiales que hacen posible la vida de una sociedad determinada y le permiten transformarse y reproducirse como tal, de una generación a la siguiente”¹

¹ G. Bonfil Batalla, “Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados”, en Enrique Florescano (coord.), *El patrimonio nacional de México, I*, México, CONACULTA-FCE, 1997, p. 29.



Fragmento del Mural de Cacaxtla

A destacar, para el propósito de este trabajo, es que la definición anterior de cultura incluye dos elementos directamente relacionados con el ejercicio de la administración y la contaduría: “organizaciones sociales y bienes materiales”, es decir, las formas en que cada grupo humano estructura y decide maneras de encauzar sus esfuerzos hacia metas determinadas, mediante el buen uso de sus bienes patrimoniales, da lugar a prácticas, conocimientos y métodos que son acciones culturales que distinguirán e identificarán al grupo en cuestión.

La definición de Bonfil nos permite visualizar que todo grupo humano, por el mero hecho de serlo y actuar como tal, es creador y poseedor de una cultura. Este concepto rebasa el enfoque que pretende reducirla al campo de las bellas artes, visión muchas veces excluyente que intenta reservar a la cultura como patrimonio exclusivo de quienes siguen determinados cánones y tendencias en el arte.

Nadie puede negar la importancia de la música, la danza, la pintura o la poesía, maneras de expresar la cultura de un grupo y de la humanidad misma. El talento y la sensibilidad artística son parte de la cultura y, en ocasiones, dan lugar a sus expresiones más sublimes, pero no son el todo. La cultura en el sentido amplio en el que la reconoce Bonfil es obra de los pueblos por la manera en que conocen, aman y se relacionan con su entorno, por las prácticas de trabajo cotidiano, por la generación de conocimientos, conceptos y valores, de manera que a sus artistas les corresponde sintetizar dichas rutinas y gestas en obras teatrales, musicales, pictóricas, literarias o arquitectónicas.



Figuras olmecas, Museo Nacional de Antropología e Historia

Si toda comunidad, toda agrupación humana, es generadora de una cultura, quienes formamos parte de una actividad profesional cumpliremos una tarea importante al recopilar, conjuntar, documentar, consignar, sistematizar y analizar los elementos que nos identifican gremialmente. Administradores y contadores públicos manejamos símbolos, valores, conocimientos, significados y formas de comunicación especializadas, diferentes a las utilizadas en la ingeniería, el derecho o la medicina.

Atender lo anterior y sistematizarlo equivale a definir una herramienta útil para esclarecer nuestro perfil y fortalecer el papel y presencia de nuestras profesiones en el entorno universitario y en la comunidad a la que pertenecemos; puede ser la plataforma para proyectar y difundir la trascendencia de nuestras acciones y, por ende, la vía, patrón y estímulo para convertirnos en seres más integrales. Es una manera de encauzar acciones gremiales de manera más informada, estructurada y estratégica.

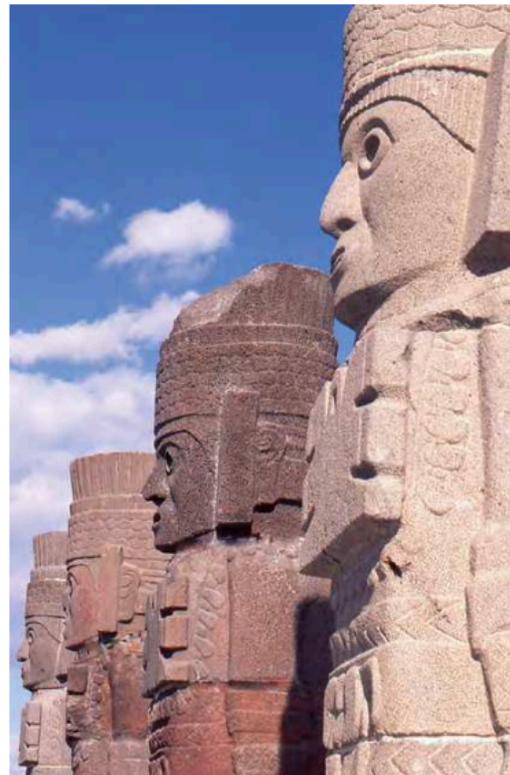
Si encaminamos nuestros esfuerzos en la definición y desarrollo de nuestra cultura gremial, estaremos ante una apasionante área de estudio que requiere de un cuidadoso, elaborado y acucioso proceso de investigación, estudio y concreción.

Para definir el perfil cultural de los contadores públicos y administradores, partiremos de la revisión histórica de la manera en la que los mexicanos han definido formas de organización y trabajo, posteriormente revisaremos una serie de paradigmas en boga al inicio de este nuevo siglo y finalizaremos con el análisis de algunos casos ejemplares de organizaciones mexicanas que han florecido, a pesar de la crisis.

Las formas organizativas diseñadas por los mexicanos son aportaciones culturales que dieron pie a epopeyas materializadas en edificaciones monumentales, desarrollos urbanos, agrícolas, hidráulicos, manejos ejemplares del medio ambiente, conocimientos astronómicos, calendáricos, herbolarios y muchos más, con base en las prácticas y valores de una sociedad refinada, con



Altar 4, La Venta, Tabasco

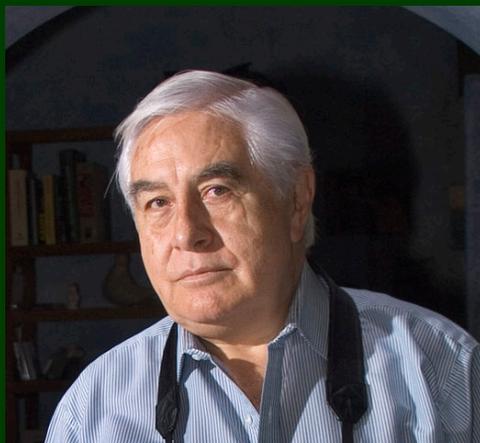


Atlantes, Tula, Hidalgo

concepciones del trabajo, la solidaridad, la familia, los hijos, la educación, el papel femenino e infantil, que es necesario conocer y reconocer para entender el pensamiento de los mexicanos actuales.



Acerca del Autor



Adalberto Ríos Szalay estudió la licenciatura en Administración y realizó estudios de posgrado en Antropología.

Fue profesor de carrera durante 20 años en la UNAM donde centró su trabajo en los fenómenos organizacionales y sus efectos sociales.

Ha publicado 54 libros en México y Europa sobre el patrimonio cultural de México y América Latina.

Ha dictado conferencias en 40 universidades e instituciones culturales de México, Guatemala, Estados Unidos, España, Cuba, Hungría, Austria, Suecia, Francia, etc.

Su obra fotográfica se ha expuesto en más de 45 países y su trabajo ha sido reconocido por la UNESCO, el Congreso del Estado de Morelos, la Biblioteca del Congreso de los EEUU, el Ministerio de Cultura de Hungría y la Universidad Autónoma de Morelos que le otorgó el Doctorado Honoris Causa.

Fue director del Instituto de Cultura de Morelos y coordinador de los seis Institutos Estatales de Cultura que integran la zona centro.

Síntesis



Las formas en que se organizan los pueblos son parte de su cultura, así lo han reconocido eminentes especialistas en temas patrimoniales, como Guillermo Bonfil.

Definir objetivos comunes, convocar voluntades para su logro, unir esfuerzos ordenadamente, dividir tareas, dirigir eficazmente y capitalizar las experiencias, constituyen acervos que forman parte del patrimonio cultural de toda sociedad.

La cultura organizacional actúa como soporte estructural de los proyectos productivos y sociales, propicia el manejo racional de recursos, estimula la innovación y la creación. A su trascendencia como instrumento de productividad y generador de riqueza, debe agregarse su potencial como punto de partida de esquemas gratificantes, participativos y justos.

Los hitos seculares de la multiculturalidad mexicana se han sustentado en formas organizacionales, definidas conforme a su visión, historia y condiciones de los distintos entornos en que se han dado, por ello su estudio es fuente para la definición de cuerpos de conocimientos útiles para imaginar el futuro, conforme a un pasado presente.

La presente publicación enfoca momentos, sucesos y personajes que han determinado la cultura organizacional de México, desde la época prehispánica hasta gratificantes ejemplos actuales que, en diferentes latitudes, refrendan la capacidad y talento organizacional de los mexicanos.

Reconocer la capacidad organizativa y emprendedora, como parte de nuestro patrimonio, nos permite resignificar la relevancia de esta pieza clave de nuestra cultura.

"Los hitos seculares de la multiculturalidad mexicana se han sustentado en formas organizacionales, definidas conforme a su visión, historia y condiciones de los distintos entornos..."

PRIMERA PARTE: México

I. El territorio mexicano

México tiene un territorio excepcional que ha sido la plataforma o base natural, en el marco de una biodiversidad considerada entre las más ricas del planeta, a partir de la que han prosperado diversos desarrollos civilizatorios.



Amanecer en el desierto de Zacatecas

Tierra de volcanes

El territorio mexicano se localiza en el llamado Cinturón de Fuego del Pacífico, una de las áreas de mayor actividad sísmica del mundo. Desde el Tancaná en la frontera sur, hasta Cerro Prieto en los límites de Baja California, volcanes y sismos han participado en el modelado del paisaje mexicano al propiciar la aparición de elevaciones, lagos o la fertilidad de suelos como los del Bajío.

II. La Historia

El México Prehispánico

Los primeros mexicanos

Prehistoria. La Real Academia de la Lengua define como prehistoria al "Período de la vida de la humanidad anterior a todo documento escrito y que sólo se conoce por determinados vestigios, como las construcciones, los huesos humanos o de animales, etcétera".²

Sobre los orígenes más remotos del hombre en el territorio mexicano, el notable científico Xavier Lozoya nos ilustra:

Se acepta, casi por todos los que estudian este tema, que el hombre americano proviene de Asia y que es un recién llegado en comparación con sus congéneres africanos que tienen unos 100 mil años de antigüedad. A la zona de Mesoamérica el hombre llegó hace unos 21 mil años, según lo prueban diversos restos arqueológicos encontrados en Tlapacoya, Estado de México y en Valsequillo, Puebla. Pero las osamentas humanas más antiguas que hasta la fecha se han descubierto en México son aún más recientes ya que las halladas en las orillas del lago de Chalco tienen unos 10 mil años de antigüedad, mientras que las de los famosos sitios de Tehuacán, Texcal y Tepexpan datan de 8 a 5 mil años. Lo verdaderamente interesante de estos datos es que al estudiar los huesos encontrados se constató que aquellos primeros pobladores del Ahánuac pertenecían ya a la especie *Homo sapiens sapiens* y que, en general, se parecían mucho físicamente a los actuales indígenas americanos.³

México, un centro de creación agrícola

La agricultura es constancia inequívoca de la relación entre el hombre y la tierra. Los mexicanos desde el principio de los tiempos aprendieron a observar, a conocer e, incluso, a reverenciar lo que les ofrecía su me-

² RAE, consultado en: < <http://dle.rae.es/?id=TztPKUo>>.

³ Xavier Lozoya Legorreta, *Plantas, medicina y poder. Breve historia de la herbolaria mexicana*, Editorial Pax, México, 1994, p. 14.

Primera parte: México

dio. México es reconocido como uno de los siete sitios en el mundo donde se inició la agricultura hace nueve mil años; su aportación a la humanidad en este rubro es de gran significación tanto por las técnicas como por las especies manejadas.



Maíz, frijol, calabaza y chile, la dieta mesoamericana, Paracho, Michoacán

Nikolái I. Vavílov, considerado como uno de los más destacados impulsores de la ciencia rusa y soviética, creador de instituciones científicas y acucioso investigador, visitó México en 1930 y 1932 cuando viajaba por el mundo para dilucidar la interrogante ¿dónde debemos buscar los orígenes de la agricultura? Cuestión en la que concluyó: "En definitiva, nuestras investigaciones han conducido al establecimiento de siete centros originarios fundamentales

SEGUNDA PARTE: Nuestras Experiencias

I. Comunidad indígena de Nuevo San Juan Parangaricutiro

En esta sección, se reproduce la entrevista realizada por el autor a don José María Gutiérrez Guerrero, presidente del Consejo de Vigilancia de la comunidad indígena de San Juan Parangaricutiro.

Cuando nuestro pueblo quedó sepultado por la erupción y nacimiento del volcán Parícutín el 20 de febrero de 1943, nuestros abuelos comenzaron a peregrinar hasta llegar, en Mayo de 1944, a este Valle de los Conejos, paraje escogido por nuestros ancestros por estar relativamente cerca de nuestras tierras comunales, de las que no querían alejarse, y por haber agua y tierras de siembra.



Templo de San Juan Parangaricutiro, única construcción sobreviviente al nacimiento del volcán Parícutín

El volcán duró diez años en erupción, todo quedó en cenizas, arena, y el bosque se perdió. Nuestros abuelos se fueron a trabajar a Oregón en los Estados Unidos por contrato y apoyo del gobierno federal en calidad de jornaleros y con la seguridad de ser contratados por ser damnificados del volcán Parícutín; ahí en las montañas aprendieron la cuestión forestal. Ellos estaban acostumbrados a sembrar, a sacar resina, a sacar tabletas de tejamanil, pero eso no era suficiente para sobrevivir.

Segunda parte:
Nuestras Experiencias



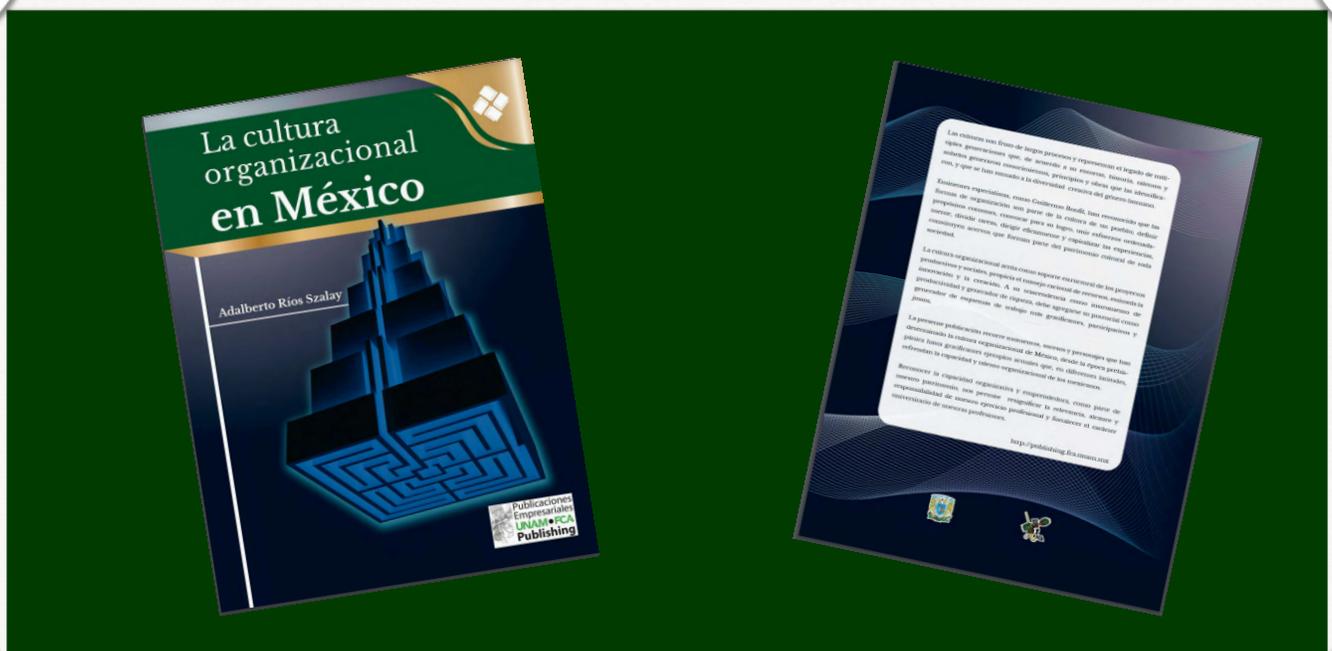
Tamal de pollo, tortilla de yuca y frijoles chinos

Nosotros diseñamos una estrategia de comercialización basada en contar con varios compradores, diversificar y no depender de uno solo, protegiendo así nuestros precios. Tenemos clientes en Suiza, Suecia, España, Italia, Canadá y Francia, mercados difíciles y conocedores. En México, vendemos muy poco, algo en las zonas turísticas, pues aquí no se le reconoce valor a lo que hacemos; desgraciadamente, si se trata de un producto indígena, el mercado mexicano es muy cerrado, pero ahora ya lo comenzamos a abrir y la demanda va aumentando poco a poco. El interés por los productos orgánicos está apareciendo entre los consumidores mexicanos y los éxitos afuera hacen que comience a reconocerse el valor de nuestro producto, esto nos está favoreciendo, pero, desde luego, nuestros mercados actuales están en Europa y Canadá.

Estoy convencido de que tenemos que poner mucho de nuestra parte. Si queremos jugar un papel importante en la vida política, social y económica de México, tenemos que consolidar nuestro proyecto y en eso estamos, aspiramos a tener una autonomía económica que nos permita una presencia en la vida nacional, donde las decisiones las toman otros y nosotros estamos marginados.



Niña chinanteca



Las culturas son fruto de largos procesos y representan el legado de múltiples generaciones que, de acuerdo a su entorno, historia, talentos y anhelos generaron conocimientos, principios y obras que las identificaron, y que se han sumado a la diversidad creativa del género humano.

Eminentes especialistas, como Guillermo Bonfil, han reconocido que las formas de organización son parte de la cultura de un pueblo; definir propósitos comunes, convocar para su logro, unir esfuerzos ordenadamente, dividir tareas, dirigir eficazmente y capitalizar las experiencias, constituyen acervos que forman parte del patrimonio cultural de toda sociedad.

La cultura organizacional actúa como soporte estructural de los proyectos productivos y sociales, propicia el manejo racional de recursos, estimula la innovación y la creación. A su trascendencia como instrumento de productividad y generador de riqueza, debe agregarse su potencial como generador de esquemas de trabajo más gratificantes, participativos y justos.

La presente publicación recorre momentos, sucesos y personajes que han determinado la cultura organizacional de México, desde la época prehispánica hasta gratificantes ejemplos actuales que, en diferentes latitudes, refrendan la capacidad y talento organizacional de los mexicanos.

Reconocer la capacidad organizativa y emprendedora, como parte de nuestro patrimonio, nos permite resignificar la relevancia, alcance y responsabilidad de nuestro ejercicio profesional y fortalecer el carácter universitario de nuestras profesiones.

<http://publishing.fca.unam.mx>

